

I JORNADAS DE SOCIOLOGÍA
Centro de Estudios Andaluces
Sevilla, 15 y 16 de Junio

El cambio social en España

Visiones y retos de futuro

Mujeres, Universidad y cambio social: tejiendo redes

Dra. Ana Guil Bozal¹
Catedrática E.Universitaria
Dpto.de Psicología Social
Universidad de Sevilla

1. Introducción.-

El acceso generalizado de las mujeres a la Universidad ha sido sin lugar a dudas uno de los grandes logros del pasado siglo XX, puesto que hasta 1910 no se obtuvo el respaldo legal necesario para que esto pudiera empezar a ser una realidad en España. Aunque esta clara y rotunda afirmación, para nada pretende invisibilizar -como ha hecho tradicionalmente la historia-, a las muchas mujeres que con anterioridad y no sin grandes dificultades, dedicaron sus esfuerzos a la construcción del conocimiento en sus diversos campos, tanto teóricos como aplicados. Tampoco al afirmar que ya podemos estar y estamos presentes en los porcentajes que nos corresponden en cuanto al acceso a las universidades -entre el alumnado-, estamos en absoluto diciendo que en la actualidad se haya conseguido la igualdad entre varones y mujeres en la Universidad.

A lo largo de nuestro trabajo presentaremos datos que mostrarán claramente cómo, a pesar de haberse efectivamente producido ya en el siglo XXI la incorporación masiva de las mujeres a la universidad en España, existen **techos de cristal**, es decir, los altos cargos y las posiciones de mayor prestigio responsabilidad y salario, continúan estando de manera más o menos solapada en manos de los varones, tal y como siempre lo estuvieron de forma más abierta desde los orígenes mismos de la propia institución universitaria².

¹ C/ Camilo José Cela s/n 41018-Sevilla Tlf.: 954 55 7703 E-mail: anaguil@us.es

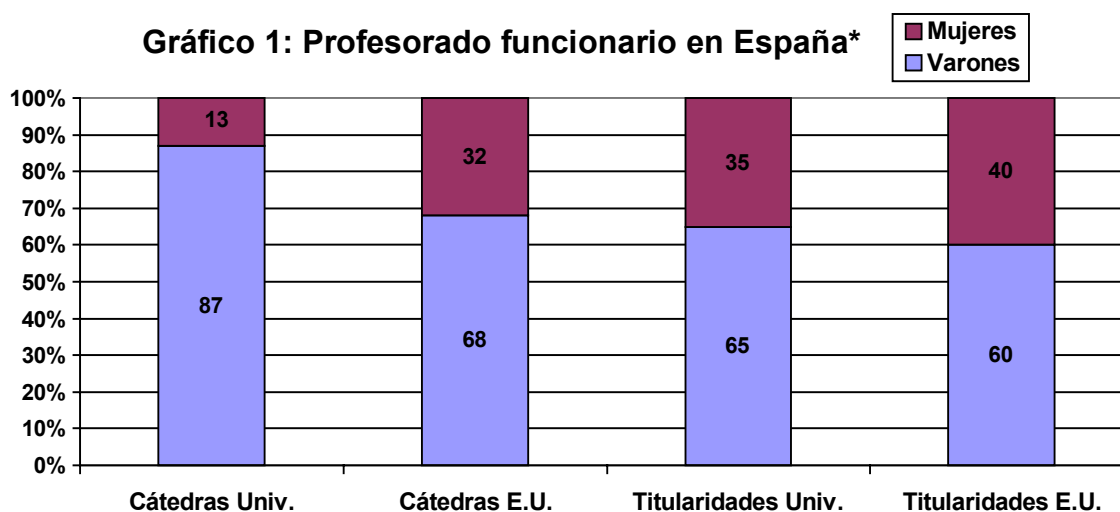
² Un decreto-resolución de 1377 del claustro de profesores de la Universidad de Bolonia, incluido en sus primeros Estatutos, decía textualmente: “Y puesto que la mujer es la razón primera del pecado, el arma del demonio, la causa de la expulsión del hombre del paraíso y de la destrucción de la antigua ley, y puesto que, en consecuencia, es preciso evitar cuidadosamente todo comercio con ella, nosotros defendemos y prohibimos expresamente que alguien se permita introducir alguna mujer, sea cual fuere ésta, incluso la mas honrada, en la dicha universidad. Y si alguno lo hace a pesar de todo, será severamente castigado por el rector”.

Pese a ello, las mujeres representan una masa crítica cada vez mayor que empieza a tejer redes de nuevos conocimientos, tanto en las aulas universitarias como a través de la Red que las propias mujeres han contribuido laboriosamente a construir, a imagen y semejanza de los tapices que tejiera Aracné en la antigua Grecia, o de la utilización del hilo que ideara Ariadna en el imaginario mitológico, para ayudar a Teseo a salir del laberinto.

2. Algunos datos sobre Mujeres y Universidad.-

Es cierto que los porcentajes de egresadas españolas alcanzan hoy en día casi el 60% a nivel global, pese a que su distribución sea muy distinta por especialidades al superar con mucho este porcentaje en las carreras socioeducativas, humanas y sanitarias, frente a las técnicas en las que apenas representan unos porcentajes anecdóticos.

Sin embargo al acceder al estatus de profesorado, las cifras se reducen de manera drástica, prácticamente a la mitad, al representar tan sólo el 32% del profesorado funcionario universitario español. Y la situación se agrava mucho mas cuando observamos que ese porcentaje no se mantiene estable, no ya entre las diferentes especialidades, sino tampoco entre las distintas categorías profesionales (Gráfico 1).

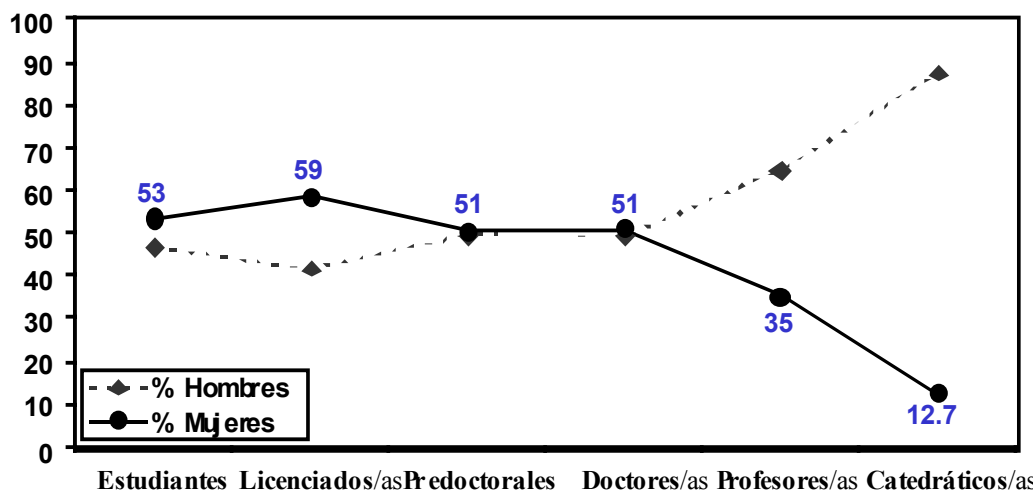


* Elaboración propia sobre datos del MEC, 2004

Las profesoras se sitúan indefectiblemente en los niveles más bajos del escalafón -y allí se mantienen estancadas en la base de la pirámide organizativa universitaria-, mientras ven ascender a sus compañeros y hasta a sus propios alumnos varones, apoyados habitualmente por sus colegas y con la ayuda incondicional de sus parejas, situación profesional y familiar en nada parecida a la que a ellas habitualmente les ha tocado vivir (Guil, 2002, 2003, 2004).

Realmente estos datos son sorprendentes, especialmente si se tiene en cuenta que las mujeres no sólo constituyen el 53% de los estudiantes universitarios, que al licenciarse representan ya el 59%, sino que de entre ellos, los mejores expedientes –con media de sobresaliente- los obtuvieron el pasado curso 2003-04 en un 70% las mujeres. Realidad que las universidades parecen ignorar al cubrir sus plantillas docentes (Gráfico 2).

Gráfico 2: Datos españoles del Curso 2003-2004 hasta doctores y del Curso 2001-2002 profesorado (Observatori de Biociències i Dret, 2004)



3. Género y construcción de conocimientos y nuevas realidades.-

Pese a que las mujeres sólo representan poco más de un tercio del profesorado universitario en nuestro país (e internacional las cifras son muy similares), ello no significa que su presencia pase inadvertida, o que no esté empezando a tener repercusiones. Poco a poco, la voz de las mujeres comienza a ser oída al menos en determinados foros, en una lenta pero constante tarea de deconstrucción de viejos tópicos sobre lo femenino.

De todos es conocida la misoginia profunda de muchos de los considerados grandes maestros, Nietzsche, Shopenhauer, Ortega...; por no hablar de los padres de la Iglesia. También todavía hoy podemos recordar las auténticas barbaridades que, en nombre de la ciencia, han dicho y hecho eminentes médicos y psicólogos sobre las capacidades de las mujeres y sobre nuestro propio cuerpo (Guil, 2005). Descalificaciones a las que las mujeres hemos tenido que hacer oídos sordos durante siglos, para no ser doblemente criticadas.

Pero como decíamos, poco a poco las mujeres han empezado a tomar las riendas de sus propias vidas, a ocupar mayores espacios públicos y académicos y a analizar las

relaciones de poder que se esconden detrás de todas estas concepciones sexistas de la realidad, continuando con el proceso de reconstrucción y coconstrucción que ya iniciaran las primeras feministas allá por el siglo XVIII. Por citar a españolas clásicas Margarita Nelken (1898-1968), Victoria Kent (1897-1987), o Clara Campoamor (1888-1972); y ya contemporáneas de distintos ámbitos, Margarita Salas, Celia Amorós, Amelia Valcarcel y un largo etc. de admiradas maestras, vienen desde hace años reivindicando el lugar de las mujeres en la ciencia, criticando la razón patriarcal y apostado por el feminismo, la igualdad y la política de las mujeres.

M^a Ángeles Durán se plantea lo asombrado que quedaría Aristóteles si levantara la cabeza, ante su propio desconocimiento y la consiguiente posterior tergiversación que durante siglos se ha venido haciendo de lo femenino. Amparo Moreno analiza cómo hay otra política de Aristóteles plagada de opacidad androcéntrica, que no se estudia en los libros, pero que impregna el mundo académico y que ha sido construida sobre fundamentos que -lejos de ser universales- son clasistas, racistas y sexistas; fundamentos que también gobiernan nuestra sociedad y nuestros medios de comunicación. E igualmente podríamos citar a otras muchas profesoras menos visibles pero que, desde sus aulas, han venido y vienen realizando una discreta pero constante labor de educación en y para la igualdad.

Los Seminarios de Estudios de las Mujeres de la mayoría de nuestras universidades y las distintas Asociaciones de mujeres universitarias e investigadoras -AUDEM (Asociación Universitaria de Estudios de las Mujeres) o AMIT (Asociación de Mujeres Investigadoras y tecnólogas), por hablar de las dos más genéricas-, también realizan una importantísima labor de investigación y divulgación de temáticas, cifras y datos sobre mujeres, recuperando en muchas ocasiones a las grandes olvidadas de la historia del conocimiento, las mujeres. Así cada día proliferan y existe mayor demanda en nuestras universidades de asignaturas de libre configuración, cursos de verano, estudios de postgrado o de doctorado, que aportan una visión distinta: nuevos conocimientos sobre las mujeres y nuevas formas de entender las relaciones de género.

4. Retos presentes y futuros.-

Por la lentitud con que hasta ahora van evolucionando las relaciones entre varones y mujeres, hemos de prever que aún quede mucho camino por andar hasta que las mujeres universitarias disfruten de un estatus similar al de sus compañeros varones. También sabemos que es posible que se produzcan, no sólo grandes paradas en el camino hacia la igualdad, sino también retrocesos. Y por eso son necesarias medidas que favorezcan la consolidación de los cambios ya iniciados, a la vez que aboguen por nuevos retos siempre con el objetivo último de

conseguir la plena incorporación de las mujeres al mundo académico en igualdad real de condiciones.

Todavía la familia representa un lastre para la carrera profesional de muchas mujeres, no así para la de los varones, por lo que el adoptar medidas reales de conciliación entre la vida laboral, familiar y personal de varones y mujeres, sigue siendo una prioridad y un reto para nuestras instituciones.

4.1. Algunas propuestas de intervención desde la Universidad.-

En un reciente trabajo de investigación sobre la situación de las mujeres en las universidades públicas andaluzas (Guil, et al, 2004) elaboramos -sobre la base del análisis del contenido de diversos grupos de discusión con profesoras y miembros del PAS- el siguiente listado de medidas de intervención para lograr en un futuro no muy lejano la equidad entre mujeres y varones en la Universidad:

OBSERVATORIO PARA LA IGUALDAD: publicación de datos desagregados por sexo, incluidos sobre Docencia, Gestión y especialmente Investigación universitaria; paridad proporcional a la presencia de las mujeres en la Universidad, en todas y cada una de sus estructuras, incluidas las distintas Comisiones y Tribunales de Evaluación; premios y/o sanciones a las universidades que destaquen por su labor a favor o en contra de la Igualdad entre Géneros; lenguaje no sexista en textos y publicaciones...

DIFUSIÓN SOCIAL: proyectos para el cambio de estereotipos de género; publicidad de iniciativas y estrategias no sexistas...

INVESTIGACIÓN Y FORMACIÓN EN TEMAS DE GÉNERO: financiación de proyectos de investigación con perspectiva de género en todas y cada una de las áreas de conocimiento; asignaturas transversales, optativas, de libre configuración, etc.; Cursos, Seminarios, Congresos, tanto para PAS como para alumnado y PDI; potenciación de Seminarios de Estudios de las Mujeres...

INFRAESTRUCTURAS PARA LA CONCILIACIÓN: canguros y cuidadores/as subvencionados; nurserías y espacios para lactancia materna; horarios flexibles y ausencias cortas remuneradas; guarderías, ludotecas, transportes, comedores infantiles, etc.; alojamientos familiares dentro de los campus universitarios; alojamientos para universitarios en hogares de mayores; servicios de lavandería, limpieza, comidas para llevar, etc.; Bancos de Tiempo...

TELETRABAJO: tutorías electrónicas; correo electrónico gratuito en el hogar; potenciación de los recursos de Internet...

Somos conscientes de que, esta última medida, podría ser malinterpretada y utilizada para unos intereses ajenos que en nada nos beneficiarían. Nos referimos a que la flexibilidad

de horarios y tiempos que Internet permite, podría facilitar el que las mujeres sigamos siendo las encargadas de la organización de lo doméstico y los cuidados a las personas dependientes, a la vez que atendemos a nuestro trabajo público, con lo que en el fondo lo que haríamos sería esclavizarnos aún más. Por lo tanto de nada serviría esta propuesta, si no es acompañada de la anterior, es decir, de las infraestructuras necesarias para la conciliación.

Pues siguiendo a Elizondo (2005) si el tele-trabajo se toma como un fin en sí mismo, podría tener muchos inconvenientes entre los que cabe destacar los siguientes:

- . Aislamiento, volver a la soledad de la casa.
- . Pérdida social, se pierde el contacto con el grupo social.
- . Alargamiento de horarios, al poder estar “activada” on line las 24 horas del día.
- . Retroceso en los derechos laborales, se pierde la fuerza del grupo.
- . Distorsión de la relación laboral, no se percibe el cotidiano.
- . Mezcla del ámbito laboral con el doméstico, desaparece el espacio propio, privado.
- . Desvalorización social del trabajo, al permanecer en casa se contagia de la falta de valor del trabajo doméstico.

4.2. Ciberfeminismo.-

Frente a los posibles inconvenientes de Internet, tenemos las múltiples ventajas que representa tener a nuestro servicio una inmensa fuente de recursos también para las mujeres, que pueden encontrar en la Red una excelente posibilidad para crear nodos y redes de unión. Porque además, como muy bien señala M^a Angustias Bertomeu en su magnífico audiovisual interactivo “Mujeres a Ciencia cierta” (Instituto Andaluz de la Mujer, 2005), las mujeres han sido las pioneras en el tejido de redes -aunque inicialmente fuera con fibras vegetales-, ya desde las más antiguas tribus primitivas y posteriormente a lo largo de toda la historia.

Efectivamente desde siempre se atribuyó a las mujeres la invención del tejido. Pánfila de Gea, según la historia natural de Plinio, fue la primera mujer griega que recolectó algodón, lo peinó, lo hiló y lo tejió. También el nombre de las tejedoras de redes por excelencia- las arañas-, proviene precisamente de Aracné, una campesina que según la mitología griega era experta en el arte de tejer. Las propias diosas Isis en Egipto o Atenea/Minerva en Grecia y Roma respectivamente, también enseñaron a sus gentes entre otras muchas cosas, a tejer.

Si avanzamos hasta la historia más reciente, encontramos que ya en la primera década del siglo XIX Ada Byron, fue pionera en el campo de la informática con sus aportaciones a la “máquina analítica”, sus programas para cálculos matemáticos avanzados, sus trabajos sobre el primer lenguaje en la historia de la computación y sobre la matemática de la función cerebral.

Siguiendo a la socióloga inglesa Sadie Plant (1998), "...cuando las máquinas de escribir, las multcopistas, los sistemas de conmutación, las calculadoras y los ordenadores llegaron a la oficina, los trabajadores fueron reemplazados por nuevas redes de mujeres y de máquinas... Si escribir a mano había sido manual y masculino, escribir a máquina era dactilar: rápido, táctil, digital y femenino".

También las compañías telefónicas contrataron a miles de mujeres cuando se inició el entramado de conexiones que hoy día denominamos Red, y las siguen contratando en la actualidad.

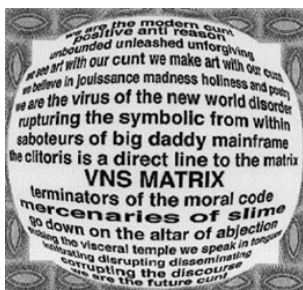
En las investigaciones "cibernéticas" de Norbert Wiener, también eran mujeres quienes calculaban la trayectoria de los proyectiles, mujeres que posteriormente fueron contratadas para construir las computadoras que harían su trabajo. Las programadoras "tricotaban" en los telares de los ordenadores de la revolución industrial moderna. La primera máquina ordenador totalmente electrónica y programable que se lanzó en 1946 (ENAC), estaba mantenida y alimentada por mujeres.

Sadie Plant plantea que el orden que imponen los nuevos paradigmas científicos y cibernéticos, está desafiando la supuesta superioridad masculina. Porque han sido las mujeres las que históricamente han venido tejiendo con finas hebras los microprocesos que hoy configuran la Red que empezamos a habitar y que es, sin lugar a dudas, la metáfora más evidente de lo que será nuestro futuro.

Pero, ¿qué es realmente el ciberfeminismo?.

Según Sadie Plant es una cooperación entre las mujeres, las máquinas y las nuevas tecnologías. Algo que todavía está en fase de desarrollo y que tiene amplios objetivos pues, como señala Faith Wilding "el territorio del ciberfeminismo es extenso. Los objetivos de su lucha son el ciberespacio, el diseño industrial y la educación: es decir, todos aquellos campos en los que el proceso tecnológico presenta un sesgo sexista por el cual se excluye a las mujeres de las posiciones de poder dentro de la tecnocultura"; porque no podemos olvidar que la tecnología –aspiradoras, lavadoras y demás electrodomésticos- ha sido ya utilizada para aumentar el confinamiento de las mujeres dentro del hogar, y no para liberarlas. Por el contrario, el ciberfeminismo representa la promesa de la nueva ola de pensamiento y práctica post feminista, en cuya práctica se está conformando un campo de experimentación donde la teoría y el activismo feministas se fusionan con la expresión artística; un espacio mestizo de pensamiento, imágenes, escritura, publicidad y comunicación, en el que tienen cabida la representación simbólica de lo femenino, el sexo y la identidad.

Ya en 1972 Shulamith Firestone defendía la tesis liberadora de la cibernética, aunque no será hasta 1991 con Donna Haraway y su categorización del cyborg como “un híbrido de máquina y organismo” cuando comience de verdad la liberación del corsé biológico y social de los cuerpos, ya que el cyborg, es un ser ontológico que aspira a superar la lógica binaria de género de la cultura occidental (Elizondo 2005).



Formalmente, el primer Manifiesto Ciberfeminista lo realizaron en homenaje a Donna Haraway a principios de los noventa en Adelaida (Australia), un pequeño grupo de artistas y activistas que se autodenominaron a si mismas VNS Matrix. Y cuando el movimiento llegó a Europa, el 20 de septiembre de 1997 se celebró la Primera Internacional Ciberfeminista en la Documenta X, una muestra internacional de arte contemporáneo.

Hay quienes afirman que surgió como una respuesta a la cultura popular del videojuego masculinizado y agresivo pues los juegos de ordenador, junto con las webs de sexo estereotipado, constituyen lo más machista de la cultura ciber. Porque la perspectiva ciberfeminista, por su naturaleza misma, precisa de una práctica descentralizada, múltiple y participativa, en la que puedan convivir muchas trayectorias diferentes. Es por eso que, los juegos creados por mujeres, contienen múltiples críticas a la violencia, el racismo y las convenciones machistas de los juegos comerciales. Pues la Red es femenina entre otras cosas porque no es jerárquica, sino horizontal.

“Sadie Plant, equiparando la matriz de cálculo de los ordenadores con la matriz femenina, arguye que los sistemas informáticos multifuncionales tienen más en común con las mujeres que con los sujetos masculinos, caracterizados en la sociedad patriarcal por una identidad singular, fija, y una capacidad de acción unidireccional y no relacional. Inspirada en la obra de la filósofa francesa Luce Irigaray, Plant asegura que la naturaleza fluida, relacional, conectiva, e incluso ambigua que se ha adjudicado a la subjetividad femenina y que ha servido para excluir a las mujeres y privarlas de capacidad de acción en la esfera pública (donde se debaten y deciden las cosas “importantes”), puede volverse ahora una ventaja positiva, pues convierte a las mujeres simplemente en más aptas y capaces para entender, usar y crear espacios de información entretejida, diversa, cambiante y multifuncional. Para Plant, la tecnología es básicamente femenina, y siempre ha beneficiado a las mujeres. Los telares (hiladoras en las fábricas), las redes telefónicas (telefonistas), las máquinas de escribir (secretarías) hasta llegar a las ensambladoras actuales de los microchips en el sudeste asiático, la tecnología punta han sido una fuente masiva de trabajo para las mujeres” (Elizondo, 2005).

En definitiva, el ciberfeminismo intenta desenmascarar los presupuestos machistas y patriarcales que hay detrás de la Red, buscando que Internet sea un lugar mucho más amigable y útil para las mujeres. Igualmente se ha iniciado la creación de cibercomunidades en las que las mujeres encuentran un espacio en el que reconstruir su identidad al margen de las influencias patriarcales. Aunque realmente, queda todavía mucho por hacer hasta que la igualdad de sexos sea una realidad también en el ciberespacio, algo que lejos de desanimarnos, nos resulta un interesante y esperanzador reto futuro.

Referencias bibliográficas.-

- Amorós, Celia (1985). *Hacia una crítica de la razón patriarcal*. Madrid: Anthropos.
- Amorós, Celia (1997). *Tiempo de feminismo*. Madrid: Anthropos.
- Bertomeu, Angustias (1998) Recursos de las Mujeres en Internet. “Empujando las fronteras”. Seminario CIMED (Centro Internacional Mujeres del Mediterráneo). E-leusis.net
- Durán, M^a Ángeles (1987). *La Jornada interminable*. Barcelona: Icaria.
- Durán, M^a Ángeles (1999). *Si Aristóteles levantara la cabeza*. Madrid: Cátedra.
- Elizondo, Itziar (2005). E-mujeres, una telaraña hipertextual. E-leusis.net
- ETAN (2001). *Promover la excelencia mediante la integración de la igualdad entre géneros*. Informe sobre política científica de la Unión Europea. Oficina de Publicaciones Oficiales de la Unión Europea. Luxemburgo. Disponible en <http://www.amit.es-org/etan.htm>
- Firestones, Shulamith (1972) . *La dialéctica del sexo*. Kairós, 1976.
- García de León, M.^a Antonia (1994). Elites discriminadas (Sobre el poder de las mujeres).
- García Meseguer, Alvaro (1977). Lenguaje y discriminación sexual. Madrid: Edicusa.
- Guil, Ana (2001). Glass Ceiling in the University of Seville. Ponencia presentada en el *Encuentro Europeo de psicólogas sociales sobre Barreras para las Mujeres en el mundo Académico*, celebrado el 6 de Octubre en Perugia (Italia).
- Guil, Ana (2002). Desvelando techos de cristal. Los consejos de departamento universitarios. II Congreso Internacional AUDEM *La difusión del conocimiento en los estudios de las mujeres* (pp.187-212). Alacant: Espagrafic.
- Guil, Ana (2002). El viaje de Penélope. Vicisitudes de las mujeres en el mundo académico. *El telar de Ulises*. Revista electrónica de la Universidad de Sevilla.
- Guil, Ana (2003). “Glass Ceiling in the University” En Roth, R., Lowenstein, L. & Trent, D. (Eds.): *Catching the Future: Women and Men in Global Psychology*. Lengerich, Germany: Pabst Science Publishers.
- Guil, Ana (2003). “La situación de las mujeres en el sistema científico español” *ANDALUCÍA INVESTIGA* n^o 6, 19. Disponible en: www.andaluciainvestiga.com
- Guil, Ana; Guil, Carmen; Guil, M^a Paz; Guil, Rocio (2005). “Las mujeres y la carne” (en prensa).

- Guil, Ana; Solano, Ana y Álvarez, Manuela (2004). *La situación de las mujeres en las universidades públicas andaluzas: PDI y PAS*. Tomos I, II y III. Trabajo de investigación financiado por el Consejo Económico y Social de Andalucía. Sevilla (en prensa).
- Haraway, Donna (1984). *Ciencia, cyborgs y mujeres. La reinención de la naturaleza* Madrid: Cátedra, 1995.
- Harding, Susan (1996). *Ciencia y feminismo*. Madrid: Morata.
- Instituto Andaluz de la Mujer (2005). *Mujeres a Ciencia Cierta*. Material Audiovisual.
- Juliano, Dolores (1998). *Las que saben*. Barcelona: Horas y Horas.
- Martínez, Cándida (1995). *Feminismo, ciencia y transformación social*. Feminae. Universidad de Granada.
- MEC (2004). Informe sobre el profesorado funcionario de las Universidades públicas españolas (Cuerpo, área de conocimiento, género, edad). *Informes y Estudios*. www.mec.es/consejou
- Moreno Sardá, Amparo (1988). *La otra política de Aristóteles*. Barcelona: Icaria.
- Müller, Ursula (1995). Mujeres en la academia: barreras al acceso. En C. Sanz (comp.) *Invisibilidad y presencia* (Pág. 211-220). Madrid: Instituto de Investigaciones Feministas. Dirección General de la Mujer.
- Murillo de la Vega, S. (1995). *La división sexual del espacio público, privado, doméstico*. Madrid: Siglo XXI.
- Nash, Mary y Tavera, Susana (1995). *Experiencias desiguales: conflictos sociales y respuestas colectivas*. Madrid: Síntesis.
- Nicolson, Paula (1997). *Poder, género y organizaciones*. Madrid: Narcea.
- Observatori de Bioètica i Dret (2004). *Documento sobre Mujeres y Ciencia*. Barcelona.
- Ortiz, Teresa y Becerra, Gloria (1996). *Mujeres de ciencias*. Feminae. Universidad de Granada
- Osborne, R. (1993). *La construcción sexual de la realidad*. Madrid: Cátedra.
- Pérez, Eulalia et al (2004). *La situación de las mujeres en el sistema educativo de ciencia y tecnología en España y su contexto internacional*. Ministerio de Educación, Cultura y Deportes. Disponible en http://www.mecd.es/univ/html/informes/estudios_analisis/resultados_2003/EA2003-0031.pdf.
- Piussi, Anna Maria y Bianchi, Leticia (1996). *Saber que se sabe*. Barcelona: Icaria S.A.
- Plant, Sadie (1998) , *Ceros + Unos, Mujeres digitales + la nueva tecnocultura*. Barcelona: Editorial Destino, colección Ciencias Sociales.
- Sanz, Carmela (1992). Reflexiones sobre el género y el poder. *Interacción Social* 2, 155-160. Madrid: Editorial Complutense.
- Sanz, Carmela (comp.) (1995). *Invisibilidad y presencia*. Madrid: Instituto de Investigaciones Feministas-Dirección General de la Mujer.
- Sau, Victoria (1986). *Ser mujer, fin de una imagen tradicional*. Barcelona: Icaria.
- Sau, Victoria (2000). *Reflexiones feministas para principios de siglo*. Madrid: Horas y Horas.
- Sendon, Victoria (1998). *La España herética*. Barcelona: Icaria.
- Solsona, Nuria (1998). *Las mujeres científicas de todos los tiempos*. Barcelona

- The Helsinki Group (2002). *National policies on woman and Science in Europe*. Office for Policial Publications of the European Communities.
- Tremosa, Laura (1986). *La mujer ante el desafío tecnológico*. Barcelona: Icaria S.A.
- Valcarcel, Amelia (1997). *La política de las mujeres*. Madrid: Ediciones Cátedra.
- Van Der Vekem, M (1989). *Mujeres, tecnología y desarrollo*. Instituto de la Mujer. Madrid
- VVAA. *Estudios online sobre arte y mujer*. www.estudiosonline.net
- Weneras, Chirstine y Wold, Agnes (1997). "Nepotism and sexism in peer-review" *Nature*, 387, 341-343.
- Wilding, Faith. "Notas sobre la condición política del cyberfeminismo" y "'Duration Performance: The Economy of Feminized Maintenance Work". En *Estudios online sobre arte y mujer*. www.estudiosonline.net